

grasa, y del humo. Son, como diremos, cristianos afeminados. Por eso la revisión de 1960 no pudo aguantar la palabra “estiércol.” (No se ríen.) Bueno, hermanos, los revisores de la 1960 sí aguantan la palabra en el Antiguo Testamento cuando no hay otra palabra sustituible, pero las dos veces que ocurre la palabra en el Nuevo Testamento, la cambiaron. En Lucas 13.8 “que la escave, y estercole” la cambian a “y la abone.” Aquí en Filip. 3.8, la cambian a: “...lo tengo por basura...” Supuestamente, según el diccionario griego, la palabra para estiércol (¡oh! perdóname) es “skubalon” que viene de las palabras “kuon” (perro) y “ballo” (echar). Literalmente significa “lo echado de perro.” ¿Crees que “basura” es la mejor traducción? Creo que estos evangélicos necesitan ser “estercolados” por el Espíritu Santo, quizá llegarán a dar fruto.

En verdad hermanos, yo no tengo gran preocupación de la revisión 1960. Aprecio la iglesia hispana que forzó a las sociedades bíblicas a mantener su revisión conservadora. En muchas cosas la revisión de 1960 ayuda el entendimiento de la Biblia antigua. Pero hay que recordar que los mismos encargados de revisarla eran incrédulos hacia ella, e impusieron sus opiniones e interpretaciones en cada capítulo. Aunque la 1960 es útil, no es autoridad. Aunque es conservadora, no es siempre confiable. Aunque todavía sigue el Textus Receptus en las discrepancias mayores, los cambios pequeños y escondidos abrieron la puerta a las perversiones modernas que también se están llamando Valera. Y lo que es mas, la popularidad de la 1960 nos ha perjudicado grandemente, en que hace mas y mas difícil todos los años de conseguir buenas impresiones de la Valera antigua. Aunque muchos miles de cristianos todavía creen la Antigua Versión, no hay mercado lucrativo en ella, ya que se ha acabado su derecho de autor, y de consiguiente las imprentas mayores no se esfuerzan en proveerla. Las sociedades bíblicas tienen el compromiso de proveerla mientras hay quienes la quieren, pero el resultado ha sido que sus nuevas revisiones lucrativas toman preeminencia, y las ediciones de la antigua son hechas corrientes, vendidas baratas y se les acaban luego. Pero, en verdad, esta misma situación se encuentra en todo el mundo, en todas las lenguas que tienen Biblias antiguas. Es apostasía en serio. Necesitamos un avivamiento, de fe en la Biblia que nos engendró. Que como iglesia entera respondamos a la pregunta de Satanás, “¿Conque Dios os ha dicho?” en efecto, “Mira, te lo mostramos. ¿Ves? Dios lo dijo.”

La Epístola

Apartado 1054

Irapuato, Gto. México CP 36500

#35 Julio, 1997

Impreso en México

evangelio positivo. Se ha comprobado que es mas “efectivo” hablar positivamente, y evitar doctrinas divisivas. Y así que, los evangélicos modernos tradujeron esta palabra en la revisión 1960 así: “Por tanto, id, y **haced discípulos** a todas las naciones...”

9 Que si **confesares con tu boca al Señor Jesús**, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Romanos 10

Hace generaciones el convertirse a Cristo era una conversión pública, y delante de hombres. Predicadores demandaban arrepentimiento, y confesión en público, no solamente de sus pecados pero de su decisión de aceptar a Cristo. Y aceptar a Cristo significaba no solo creer las doctrinas acerca de él, y reconciliarse con él personalmente, pero también confesarlo delante de los hombres, aceptando las consecuencias de esa confesión pública (Mat. 10.32). Sin embargo, en nuestros días, la sabiduría evangélica popular es que la conversión a Cristo es algo muy personal, y que la puedes hacer casi sin consecuencias. Se entiende que hay algunos que son mas tímidos que otros, y que no aguantan una confesión pública. Lo importante, según predicadores de hoy, es que él “entre en tu vida,” y que la mejore, y la dé propósito, y llene el hueco. Todo esto ahora ofrecen por repetir una oración personal. No sé si algunas de estas oraciones serían efectivas o no, pero los revisores de la 1960 osaron incluir esa opinión en su obra, parafraseándolo: “que si confesares con tu boca **que Jesús es el Señor...**” El hecho que Católicos, Testigos, Mormones y Musulmanes confiesan esa doctrina, que Jesús es Señor, hasta ahora no ha perturbado a los evangélicos, que ahora se ocupan convirtiendo muchedumbres por oraciones en masa.

1 ES pues la fe la **sustancia** de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.

Hebreos 11

No entienden este versículo los evangélicos modernos porque para ellos la fe es solamente una creencia. Sin embargo la fe es mas que creencia, es la sustancia de las cosas espirituales. Muchos cristianos ignoran lo sustancial de la fe, pero los revisores de la 1960 atrevieron cambiar la frase, aunque todas las Biblias antiguas la tradujeron como Valera. En la 1960 nos la dejaron “Es, pues, la fe la **certeza** de lo que se espera...” Parece que evangélicos modernos están tratando de creer mas, de callar las dudas. Están buscando “certeza.” (Quizá les ayudaría cerrar los ojos y repetir “yo creo” cientos de veces.) Sencillamente hubieran creído, aún sin certeza, la Biblia antigua, pues la fe es verdadera sustancia.

10 Porque el amor del dinero es **la raíz** de todos los males: el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

1 Tim. 6

¿Conque Dios os ha Dicho?

1 EMPERO la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo á la mujer: **¿Conque Dios os ha dicho:** No comáis de todo árbol del huerto?

Génesis 3

Si la Biblia nos ha enseñado algo, ciertamente es que Satanás abomina las palabras de Dios. Desde el primer día Dios ha hablado con los hombres, y desde entonces sus palabras han sido el sustento de la raza humana, la razón para su existencia, el fundamento de todas sus ambiciones y logros. Sin la palabra de Dios el hombre es solamente otro animal, bestia bruta, naturalmente hecho para presa y destrucción. Pero con la palabra de Dios el hombre es noble, majestuoso y augusto, dignificado por su comunión con Dios. Satanás es enemigo implacable de Dios. Por eso, es enemigo de los hombres mientras tienen comunión con Dios. Así que, no debe sorprendernos que su primera estratagema en contra de la humanidad es atacar las palabras de Dios.

Fíjate que Satanás no alegó grandes incredulidades. No inventó grandes filosofías inteligentes para engañarnos. Sencillamente sembró la duda acerca de lo que Dios había dicho. Si los cristianos solamente considerasen las primeras palabras de Satanás a nuestros padres, “¿Conque Dios os ha dicho?”, quizá estarían mas atentos al gran engaño de estos últimos años. La estrategia de Satanás no ha cambiado. Su deseo mayor es hacernos dudar de la palabra de Dios. Si no puede destruir o eliminar la Biblia, su último recurso es *destruir su autoridad*. Y Satanás es astuto. El puede charlar con los cristianos más eruditos, educados e inteligentes, y les puede demostrar discrepancias entre manuscritos antiguos, y les puede enseñar otras opciones de traducción, y a estos cristianos sabe halagar su pericia y su perspicacia, y así produce una generación de hombres cristianos inteligentes, expertos, estudiados y opinados, **pero incrédulos** a la Biblia que engendró el evangelio entre ellos.

Fíjate que esta incredulidad nunca empieza con sencillos cristianos en las congregaciones. Los convertidos son creyentes. Fueron persuadidos por alguien que con su dedo señalaba algo en una Biblia. Aquel que explicaba la Biblia no sembraba dudas en ella. No la andaba corrigiendo, ni enseñando otras posibles traducciones. Los que se convierten son persuadidos por *creer* las palabras sencillas de la Biblia en su mano. Los cristianos que crecen en la fe, son los que leen y estudian la Biblia común, y se aprovechan de su promesas, y sabidurías, y amonestaciones. Pero después, llegan a conocer a cristianos educados, pastores seminariados,

que el pueblo cristiano ha demostrado su fe en la Biblia antigua, persisten en su deseo de cambiarla. A mediados de este siglo, la SBA y la SBBE se pusieron de acuerdo de “revisar” la Valera 1909, porque era tan “anticuada”. Su propósito era de convertir la Valera de su base en el Textus Receptus a un texto griego “crítico”, o sea, conformada a la opinión moderna. Encargaron a un señor Eugene Nida para averiguar qué tan posible era tal propósito, sabiendo ellos que el pueblo hispano evangélico era muy conservador. Nida encontró que casi todos los cristianos hispanos estaban **en contra de un cambio de texto griego**, y en contra de **cualquier cambio de sentido** de la Biblia antigua. Aceptarían una sencilla y ligera modernización del lenguaje, pero no aceptarían una revisión radical.¹

Para Nida y los demás hombres responsables para la nueva revisión, esto era una *circunstancia lamentable*. En vez de reconocer la opinión de Dios en la respuesta de Su pueblo, decidieron hacer una revisión provisional. Sabiendo que no iban a poder imponer una Biblia radicalmente diferente a la antigua, produjeron una Biblia alterada, pero solamente en pasajes no muy notorios. Y en vez de corregir el texto griego de base, corrigieron las traducciones literales de la antigua Biblia, así preparando el pueblo hispano para los cambios radicales “necesarios” en el futuro. La Versión 1909, por ser poco cambiada de la 1862, y esa poco cambiada de la 1602, se consideraba “arcaica”, “antigua”, “confundiente”. Eso supuestamente se “corrigió” en la revisión de 1960. Sin embargo, parece que el español se alteró bastante en una década, pues en 1977 la tuvieron que “revisar” de nuevo. Y luego en 1995 se corrigió de nuevo. Son astutos, que no pueden admitir que no creían la Biblia antigua, y que la deseaban cambiar radicalmente. Según ellos, solamente querían “aclarar” la antigüedad, pero siguieron aclarando hasta por fin tener una Biblia radicalmente diferente. Sin embargo, no terminará con la 1995. Seguirán publicando nuevas revisiones con el nombre Valera, no porque todavía es anticuada, sino porque hay lucro en ello.

Es cierto que la revisión que produjeron en 1960 no era radicalmente diferente que la antigua, y es cierto que aclararon algunas frases y palabras antiguas. Por eso la revisión de 1960 era lucrativa desde su inicio. Sin embargo, esta revisión ocasionó ciertas consecuencias lamentables. Primeramente, y mayormente, abrió el paso para las otras revisiones de completamente ocultar la Versión Valera antigua, la autoridad de Dios en el mundo hispano. Segundamente, alteró muchos textos, conformándolos a Biblias modernas, en contra del Textus Receptus. Sabemos que estas

cambia el sentido, elaborada por hombres escépticos o incrédulos a la Biblia común antigua.

El Declive

La verdad es que la iglesia hispana hasta ahora ha sido mayormente conservadora. Las Biblias modernas no han tenido mucho éxito entre creyentes de Latino-américa, con la única excepción de la revisión de Valera 1960. Aún así, la revisión 1960 es una revisión aunque extensiva, textualmente conservadora. Sin embargo, la iglesia hispana ahora está entrando en su declive espiritual, ya que la revisión de 1995 está siendo promovida fuertemente, y está viendo mucho más éxito que la revisión de 1977. La 1977 es una revisión plenamente moderna, siguiendo las opiniones de la crítica textual moderna, escasamente semejante a la Valera antigua, ni digna de ser llamada Valera, siendo una traducción nueva, y siendo basada en textos griegos alejandrinos (no Textus Receptus). Los hombres responsables para la 1995 no son creyentes del Textus Receptus, como eran Reina, Valera y Lucena. Utilizan el nombre Valera solamente para poder comerciarla. Es mas, hay poca censura por los cristianos hispanos en contra de los cambios nuevos de la 1995. El pueblo hispano ya está insensible a los cambios de texto y sentido de la Biblia antigua. Sin embargo, esto no nos es sorpresa. El camino abajo empezó hace mas de 35 años, con la revisión de 1960. Para entender este declive moderno, tenemos que considerarlo desde el principio.

La Reforma de Latino-américa

La reforma protestante de Europa en el siglo 16 produjo Biblias en todas las lenguas europeas, incluyendo español. Francisco de Enzinas completó el NT en 1543. Casiodoro de Reina tradujo la Biblia entera del texto latín Pagin en 1569. Y en 1602 Cipriano de Valera, utilizando la traducción de Reina, tradujo la Biblia entera usando el Hebreo Masorético y el griego Textus Receptus. Esta logró una segunda edición en 1625. Sin embargo, Valera no estaba en España. Los últimos Protestantes fueron eliminados de España antes de 1570. Y los españoles reformados desterrados gradualmente se incorporaron a las culturas de su exilio. Así, la Santa Inquisición efectivamente anuló los trabajos de los reformadores españoles. No había impresiones significantes de la Biblia en español desde 1625 hasta 1793 (Felipe Scío).¹

1 Eugene Nida, Reina-Valera Spanish Revision of 1960, The Bible Translator, 1961, ABS NY

1 Margarita T. Hills, Sintesis Cronológica de las Revisiones Hechas a la Biblia Reina-Valera. 1954, ABS NY

Noticias

La conferencia de evangelismo extranjero de León este año será en Agosto, del jueves 21 al domingo 24. Este año, por primera vez, participarán exclusivamente los mismos evangelistas enviados de León. Se llevará a cabo en el mismo salón de los últimos años, que es el **Salón Azul**, del Sindicato de Cementos, ubicado en la calle **Castillo de Chapultepec #102**, a una puerta de la calle Londres, una cuadra sur del Arco de la Calzada. Cualquier pregunta comuníquese con Juan Córdova, 91-47-78-15-64. El orario será lo siguiente.

Jueves 21 7:00 PM

Cuauhtemoc Castillo, Pati de Santoyo, Flavio Santoyo,
Lupe de Hernandez, Oscar Hernandez

Viernes 22 7:00 PM

Oscar Hernandez, María Elena de Castillo, Noé Castillo,
Carmen de Castillo, Cuauhtemoc Castillo

Sábado 23 5:00 PM

Flavio Santoyo, Eli de Sotelo, Alberto Sotelo,
Mari Chuy de Tovar, Juan Tovar

Domingo 24 10:00 AM

Alberto Sotelo, Juan Tovar, Noé Castillo

Habrará reunión de predicadores el domingo 24, a las 4 de la tarde, o en el mismo salón, o en el rancho de José Hernandez.

La familia Kincaid se ha cambiado a Morelia. Nuestra nueva dirección es Loma Feliz #308, Col. Lomas del Valle, Morelia, Mich. CP 58175, teléfono # (91-43) 16-67-73.

Irapuato: Juan y Karen Castillo buscarán casa en Morelia en agosto. A partir de septiembre la iglesia de Irapuato estará estrenando una independencia parcial. Los diáconos, Chuy Cervantes e Ivan Perales [tel. (91-462) 5-44-42] estarán encargados con las decisiones inmediatas, pero Juan y yo estaremos regresando a menudo por un tiempo para ayudar con las decisiones o problemas mayores. Hay cuatro o cinco que ayudan a estos dos predicar en el centro viernes, sábado y domingo. Oremos por la iglesia de León que se llene de fe, y que lleve fruto que permanezca.

Guadalajara: Juan Tovar está buscando otra casa en estos días. Por eso su teléfono no servirá por mucho más tiempo. Oremos que Dios les provee con la casa que necesitan. Los hermanos ya terminaron de predicar la colonia Insurgentes y están empezando una nueva. Dicen que hay varios nuevos estudios, pero todavía no hay muchos nuevos en las reuniones.

Evangélicos, después de unas generaciones, tienden a prosperar. El quitar los vicios de la vida, establecer la fidelidad en el hogar, la sanidad del hablar, y la honradez en los negocios, estas cosas prosperan sus devotos. Así que, cualquier pueblo que se convierte a “evangélico” eventualmente prospera. Es mas, si hay solamente una minoría evangélica en un pueblo, prosperará algo porque la “norma” de la moral sube proporcionalmente. Sin embargo, con la prosperidad viene la abundancia, y la ociosidad, y la riqueza vuelve a ser el objeto mayor de la vida. Por eso Pablo nos avisó de no olvidar que el amor del dinero es la raíz de todos los males. Ahora, no dijo que *el dinero* es la raíz, sino *el amor* del dinero. Y no dijo que el dinero es la raíz *inmediata*. Y no dijo que es la raíz de todos los *pecados*, sino de todos los males (los males en el mundo). Sin embargo, a los evangélicos modernos se les hace extremo este dicho, entonces los revisores de la 1960 atrevieron a cambiarla (¡qué sorpresa!) dejándonos: “porque raíz de todos los males es el amor al dinero...” Así que, no es **la** raíz, sino solamente *una* raíz. ¿Crees que les importa que todas las Biblias antiguas la tradujeron como Valera, y que la Biblia que les engendró decía “la raíz”? Ves la osadía de los modernos, de enervar los avisos antiguos acerca de la prosperidad, justamente en la época mas próspera de la iglesia.

8 Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y **téngolo por estiércol**, para ganar á Cristo,
Filip. 3

Evangélicos de segunda y tercera generación son usualmente de “clase media,” prósperos, si no ricos. La mayoría de ellos son “ciudadanos,” no campesinos. Y como ciudadanos tienen que guardar su “apariencia”. Por eso se visten de traje para reunirse, llevan ropa de moda, se mantienen bañados, cepillados y presentables. Por eso demasiados cristianos evangélicos menosprecian a los mendigos que se acercan a las reuniones, e intentan guardar su nivel sociológico, como personas con trabajos de oficina, y de ropa formal. Aun los que no logran la meta, reconocen la meta, y anhelan lograr esa “clase media.” Quizá no han considerado que lo mismo ocurría en los días de Jesucristo, y con los apóstoles. Todos ellos nos avisaron de no tener cuidado de la ropa que lleva uno. Sin embargo, de esa clase media evangélica emergen los profesores, autores, y pastores, educados en seminarios, en fin, los mas destacados entre nosotros. Entre ellos, los revisores de las nuevas Biblias.

Sucede que estos hermanos son delicados. No aguantan la vulgaridad del vulgo del pueblo. En serio, viven aislados del campo, del sudor, de la

autores elocuentes, todos intentando hacernos mas “realistas,” pues quieren “ampliarnos la vista.” Dicen, “una mejor traducción sería...,” “la traducción antigua de esta frase es desafortunada...,” “yo prefiero la versión moderna en este versículo...,” etc. Y algunos cristianos nunca notan que los Testigos de Jehová y los Mormones enseñan sus doctrinas anticristianas con estas mismas frases. La Ley de Herejía: Ningún hereje es *sujeto* a las palabras de la Biblia antigua.

Las Alegaciones

Luego, cuando nosotros señalamos esa incredulidad de los pastores, y los hermanos que han tragado sus opiniones y preferencias, evitan las acusaciones con alegaciones:

“La Biblia antigua es anticuada. La nueva solamente la aclara.”

Desafortunadamente, las nuevas revisiones no solamente aclaran antigüedades, sino cambian textos completos, omiten palabras originales, añaden interpretaciones particulares, trastornan el sentido original, y conforman los textos revisados a las opiniones populares contemporáneas.

“La Biblia antigua también era criticada cuando empezaba.”

Sí, es cierto. Era criticada por los sacerdotes, las sectas, los incrédulos, y Satanás.

“La revisión anterior también tuvo cambios.”

En efecto, sí. Pero no cambió la Biblia común, creída y aceptada por todos los creyentes. Cuando fue elaborada la antigua revisión (1862), prácticamente no existía iglesia hispana. Creyentes bilingües revisaron Biblias antiguas en español, pero esas Biblias eran oscuras, olvidadas, estériles y desconocidas. La Biblia antigua nuestra, la mas antigua que todavía sigue siendo impresa, (conocida como la Valera 1909) es la revisión ligera de la primera Biblia fructuosa en español (Valera 1862). Es la primera Biblia común (aceptada como la autoridad de todos los creyentes) en español. La Biblia antigua (Valera 1909) merece nuestra fe, y no merece la incredulidad hacia ella demostrada en las revisiones modernas (1960, 1977, 1995, etc.).

“Ustedes adoran una sola traducción.”

No adoramos una traducción. Creemos la traducción autoritativa. Seguimos fielmente sujetos a la Biblia que engendró la iglesia hispana. No objetamos a una revisión ligera que moderniza el lenguaje. Pero sí objetamos a una revisión que

abajo no son todas las alteraciones, pero estas demuestran que los revisores hicieron precisamente lo que el pueblo hispano insistía que no hicieran. Pocos de estos cambios son significantes (*), pero el hecho que lo hicieron en contra del deseo conocido de la iglesia hispana aclara la actitud de los responsables para la 1960.

Algunos Textos del TR Griego Alterados en la 1960

Mat. 5.22*	Juan 16.3	1 Tim. 4.1	Apo. 2.19
Mat. 16.8	Juan 18.36*	Filem. 2	Apo. 2.21
Mat. 17.20	Hec. 15.17,18*	Heb. 3.16*	Apo. 2.22
Mat. 20.34	Hec. 15.33	Heb. 4.2*	Apo. 4.4
Mat. 22.13	Rom. 9.28*	Heb. 10.34	Apo. 5.6
Mar. 6.11	1 Co. 7.3*	Heb. 13.9	Apo. 7.17
Luc. 2.22*	2 Co. 8.4	Sant. 4.4	Apo. 9.19
Luc. 2.38	2 Co. 9.4	Sant. 5.16*	Apo. 14.1
Luc. 5.17	2 Co. 11.3	1 Ped. 2.7*	Apo. 14.12
Luc. 5.36	2 Co. 11.6	1 Ped. 4.3	Apo. 14.15
Luc. 6.1	Efe. 4.6	2 Ped. 3.2	Apo. 17.8*
Luc. 8.49	Col. 2.2*	1 Jn. 2.27	Apo. 18.2
Luc. 16.9	Col. 2.7	1 Juan 5.18	Apo. 19.17
Luc. 24.12	Col. 4.13	2 Juan 8	Apo. 22.6
Juan 2.17*	1 Tes. 2.2	2 Juan 9	Apo. 22.11
Juan 12.47*	1 Tes. 4.4*	3 Juan 5	Apo. 22.14*
Juan 13.2	1 Tim. 1.17*	Judas 4	Apo. 22.18

Terceramente incorporaron las modas evangélicas recientes al mismo texto de la Biblia, incluyendo sus interpretaciones particulares, y sus opiniones acerca de pasajes difíciles. No mantuvieron la traducción literal, sino parafrasearon. Fíjate en algunos ejemplos.

Parafraseando la Revisión 1960: Insertando al Texto una Interpretación Particular

19 Por tanto, id, y **doctrinad** á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: **Mateo 28**

La palabra “doctrinad” quiere decir “enseñar con autoridad.” La palabra en griego es “matheteuo” que significa “discipular” o “enseñar”. Sucede que todas las Biblias antiguas la traducen sencillamente “enseñar” o “doctrinar”, y así tenemos el mandamiento de Jesucristo de **enseñar nuestra doctrina** a todos los Gentiles. Los apóstoles entendieron y “llenaron a Jerusalem con su doctrina” (Hec. 5.28). Sin embargo, evangélicos modernos no creen que es necesario enseñar a todos los incrédulos todas nuestras doctrinas, sino creen que nuestra responsabilidad es de reclutar mas adeptos con un

La verdadera reforma en tierra española no empezó hasta que Dios levantó su mano en el cielo y dijo “¡No más!” a la Santa Inquisición. En principios del siglo 19 Napoleón invadió España, involucrando los ejércitos y fuerzas navales de España en una guerra insensata europea. Sin embargo, esto resultó en la independencia de toda Nueva España, incluyendo a México, Gran Colombia, y Gran Río de la Plata (Argentina). Las guerras de independencia también fomentaron ideologías liberales para libertad religiosa, y en contra de la iglesia Romana, y para el año 1820 el Santo Oficio había perdido su base de poder.

Aunque la Inquisición era abolida, la jerarquía Romana era sumamente poderosa en las “cuatro Españas” de esa época. En México, que contenía mas de habla española que todas las demás, el clero Romano intentó imponer su poder por fuerza (ve por ejemplo el Plan de Iguala), y esto causó una guerra civil entre “liberales” y “conservadores” que duró hasta la mitad del siglo.

Mientras, con la abolición de la Inquisición y la división de España, algunos hombres valientes intentaron viajar a las Españas con el propósito de vender Biblias. La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (SBBE) imprimió para ellos Biblias y Nuevos Testamentos de la versión Scío (sin apócrifa y notas), y estos hombres encomendaron sus vidas a Dios y embarcaron. Jorge Borrow, un inglés, fue a España en 1836. Fue perseguido y hasta encarcelado, pero por fin salió ileso de España en 1840.¹ James Thomson, un Escocés, después de estar en Sud-américa por unos años, llegó a Veracruz el 2 de mayo, 1827, y procedió a vender sus Biblias. Vendió su carga entera (300 Biblias, y 1000 NT's) en dos meses, forzándolo a mandar pedir mas. Encontró amistades entre los “liberales” y formó en 1828 la primera institución protestante en México, la Sociedad Bíblica Nacional.² Sin embargo había una fuerte reacción de las autoridades católicas, que contaron con el apoyo de las civiles. El 11 de Mayo de 1830 Thomson decidió salir del país dejando la Sociedad Bíblica en manos de un doctor José M. Luis Mora. En 1835 el mismo Mora tuvo que exiliarse por “problemas políticos”, y con su salida la Sociedad Bíblica Nacional dejó de existir. Sin embargo las Biblias que vendieron en estos años fomentaron aún mas el deseo de libertad religiosa, especialmente entre los liberales, incluyendo hombres ilustres, como Melchor Ocampo y Benito Juárez. Los conservadores, encabezados por General López de Santa Anna mantuvieron el poder político hasta 1855, cuando por fin los liberales, encabezados por Benito Juárez, vencieron. Santa Anna se escapó de México, y el nuevo

gobierno instituyó por primera vez desde Cortez la *libertad religiosa* en todos los territorios mexicanos.

Reacción de las Sociedades Bíblicas

Con la victoria de los liberales, las tres sociedades bíblicas mayores se movilizaron, esforzándose para proveer Biblias en español. Esta vez no imprimieron Biblias Romanas, sino las tres produjeron revisiones independientes de la única Biblia en español traducida de los idiomas originales, la Valera 1602. La SBBE modernizó solamente el lenguaje de la 1602 y publicaron su NT en 1858, la Biblia entera en 1861. Ni siquiera revisaron las peculiaridades de Valera para conformarla a las Biblias comunes de otros idiomas. La Sociedad para la Promulgación de la Ciencia Cristiana (SPCC) revisó la 1602 publicando su revisión en 1862, no solamente conformándola en sus traducciones extrañas, pero aclarando algunas frases anticuadas. La Sociedad Bíblica Americana (Nueva York) revisó la Valera completa en 1865, pero conformando casi todo al lenguaje de la Versión Autorizada en inglés. En pocos años la revisión 1862 de la SPCC dominaba. En 1909, la SBA y la SBBE colaboraron en revisar ligeramente y publicar la SPCC 1862 revisada. Esta revisión fue inmediatamente e indiscutiblemente la Biblia de norma en español. Su fruto es incomparable en este siglo. En 1850 había probablemente menos de 1000 protestantes en Latino-américa. En 1900 ya había entre 200,000 a 300,000 (0.4 % de la población), pero en 1960 había 6.7 millones (3.4%). Se calcula que hoy hay mas de 50 millones de protestantes en Latino-américa (12.4%).¹ Es innegable que la Biblia que engendró la iglesia hispana es la Valera que inició en 1862, y para 1909 era claramente la Biblia de norma. Esta conclusión no depende solamente de estadísticas de crecimiento evangélico, pero por estas reconocemos que lo que ha sucedido desde la “reforma” Mexicana, que esparció a todo Latino-américa, era obra de Dios, y que la Biblia común durante este despertamiento hispano era la Valera 1909.

Apostasía por Astucia

Durante todo este siglo ha existido la apostasía de cristianos intentos de “corregir la Biblia”. Bajo pretextos de aclarar la “antigüedad” hombres escépticos han intentado cambiar la Biblia antigua a su capricho. Insisten que Marcos 16.9-20 no es “original”. Insisten que 1 Tim. 3.16 no debe mencionar “Dios”. Insisten que Colosenses 1.14 no debe hablar de la sangre de Jesucristo. La motivación de estas opiniones es sencillamente incredulidad a la Biblia que engendró su iglesia. No obstante tantas veces

1 George Borrow, *The Bible in Spain*, 1842, Gutenberg Etext edition.

2 Protestantismo, *Enciclopedia Mexicana*, 1977, 10:433

1 Operation World, 1993, Zondervan, Grand Rapids MI, p. 64